



PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LA CRISIS QUE VIVE EL PERÚ

**“...La autoridad debe estar al servicio de Dios para nuestro bien”
(Romanos 13: 4)**

Hace once meses el Perú enfrenta una emergencia sanitaria por la propagación de la COVID-19 que ha colapsado el sistema de salud y enlutado a miles de familias en todo el territorio nacional. Es la peor crisis sanitaria en más de 100 años. Y como si esto no bastara, ahora se suma la crisis moral que afecta a todo el pueblo peruano.

Con mucho estupor y dolor hemos observado el modo como altos funcionarios públicos, políticos, académicos y personalidades han hecho un uso inescrupuloso del poder y de sus relaciones para ser beneficiados irregularmente de la vacuna contra la COVID-19. Esto es éticamente inaceptable, en el contexto de una segunda ola de contagios y de fallecimientos, de falta de oxígeno y de camas UCI.

El CONEP, como institución representativa de un gran sector de Iglesias Evangélicas del Perú, manifiesta su rechazo e indignación frente estos hechos y hace un llamado al Poder Ejecutivo, al Congreso y al Ministerio Público para que realicen una rápida y transparente investigación de los hechos y se sancione con justicia a quienes faltaron a su deber como servidores del Estado.

El apóstol Pablo enseñó que aquellos que nos gobiernan tienen la responsabilidad ética de ser servidores de Dios para hacer el bien. Sin embargo, observamos que las autoridades han usado el poder para beneficio propio. Estas actitudes van contra toda enseñanza bíblica, y es por ello que las rechazamos con firmeza.

Como Concilio Nacional Evangélico (CONEP) hemos tenido en nuestras distintas denominaciones la pérdida de cientos de pastores, líderes y miembros que han partido a la presencia de nuestro Dios, teniendo la plena convicción de que ellos se encuentran con nuestro amado Señor Jesucristo. Y aunque muchos hemos sido contagiados por la COVID-19, la gracia de Dios nos ha levantado para continuar en esta lucha para vencer la pandemia. Por lo que, reafirmamos nuestro compromiso de seguir acompañado a nuestro pueblo, consolando y expresando nuestra solidaridad a los más necesitados.

Exhortamos a nuestra comunidad de fe a continuar orando por aquellos que tienen a su cargo la administración pública, a fin de que lo hagan con verdad, justicia y solidaridad con los más pobres y menesterosos y por todas las familias del país.

A nuestras Iglesias y Pastores les animamos a seguir compartiendo el amor de Cristo y su Evangelio que trae esperanza para un mundo confundido, llamando al arrepentimiento, comenzando por nosotros.

*“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.”
2 Crónicas 7:14*

Lima, 18 de febrero de 2021

CONSEJO DIRECTIVO